

EL TIFÓN DEL BERGANTÍN FRANCÉS MANUELITA

Por el P. Miguel Selga, S. J.
Director, Weather Bureau

En el pueblo de Binondo, extramuros de la ciudad de Manila, a diez y nueve de Octubre de 1850, ante el Escribano público, D. Francisco Vicente de Orbeta, pareció Don Félix de Lascasas, capitán del Bergantín Francés Manuelita, de ciento noventa y siete toneladas, del puerto de Burdeos, procedente de Wampoo, China, con destino al Perú y declaró que, habiendo salido del puerto de su procedencia para su destino con cargamento de chinos pasajeros y de efectos del puerto de su salida, había entrado "de arribada en este puerto de Manila el día de ayer, desarbolado de sus palos, con pérdida de vergas, velas, jarcias y averías en el casco, de resultas de los malos tiempos que había sufrido en los días de su navegación, según todo constaba en el cuaderno de bitácora," por lo que y para los efectos que convenirle podían, declaró que protestaba "una, dos, tres y más veces en derecho necesarias, contra el mar, vientos, sus olas, y demás contra quienes hubiere lugar por tales averías y demás que hubiese contraído el buque y su cargamento." El dictamen de los peritos que reconocieron el buque fué que el bergantín debía ser descargado enteramente, ^{de}lastrado y conducido al carenero, donde se procuraría un pontón para poner los objetos del armamento del buque, las mercancías, como igualmente ciento treinta y nueve chinos, para que fuesen